que anima la vertiente a la que pertenece el autor.

El último trabajo, "Nuestro vino: la nueva científicidad de los estudios literarios en América Latina", aparece por primera vez y globaliza todo el curso del debate anterior, ubicándose de manera clara dentro de una de las tendencias, aquélla que "se pregunta por las relaciones cognoscitivas entre literatura y realidad, con vistas al enriquecimiento y la transformación" socio-cultural, aunque el balance final de la misma sólo constituya una agenda problemática que es planteada en términos de un horizonte de expectativa.

En este sentido, este último trabajo y todo el libro en general, tiene el gran mérito de aparecer no sólo como una imagen consolidada de una disyuntiva postergada pero no cerrada —con el atrevimiento de rescatarla—, sino que ofrece el perfil nítido de una tradición crítica valiosa, por cuya identidad y perspectiva se apuesta por los caminos de una nueva científicidad en construcción. Ello no implica negar los ejes conflictivos y los sesgos inevitables, sobre todo en materia de los paradigmas epistemológicos que pretende superar pero que todavía asume, dado que el reto esencial al que nos enfrenta *Escribir en hispanoamérica. Ensayos sobre teoría y crítica literarias* de Raúl Bueno sigue siendo el mismo ya formulado por José Martí: "No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias". Tarea en la que la explicitación textual de los argumentos es necesariamente el primer paso.

Por todo lo reseñado, este valioso libro posee, como lo indicamos al inicio, un alentador y estimulante hábito de alegato y convicción, que garantiza su permanencia y continuidad —y la del su autor—, entre quienes de diferente manera tran-

sitamos por idénticos hallazgos y extravíos.

Miguel Angel Huamán
Universidad de San Marcos

Doris Sommer. *Foundational Fictions. The National Romances of Latin America*. Berkeley California: University of California Press. 1991.

Es notable el incremento de estudios acerca de la novela latinoamericana del siglo pasado y principios del presente en los años recientes. La profundización en el estudio del proceso político-intelectual latinoamericano y el de la generación de discursos ideológicos a través de los textos escritos, así como el afinamiento y multiplicidad de los instrumentos de aproximación textual en épocas post-estructuralistas y post-modernas, han dado como resultado un sinnúmero de relecturas de un corpus narrativo al que con mucha ligereza se atribuye pobreza formal y carencia de representatividad del ser cultural latinoamericano. Recordemos, por citar sólo dos ejemplos típicos, el desdén con que los protagonistas supremos del "Boom" se expresaban de sus antecesores, los románticos, realistas y naturalistas, y la contundencia con que Luis Alberto Sánchez afirmaba que América era "una novela sin novelistas"; todo lo cual, de algún modo, desalentó el reestudio de estas etapas fundacionales y reconcentró la atención crítica precisamente en los virtuosos de los 60.

Una corriente crítica suficientemente amplia y solvente viene, pues, a llenar este vacío en el panorama historiográfico de la literatura latinoamericana y, de paso, a co-

regir el malentendido que los propios representantes del "Boom" crearon y alimentaron bajo el supuesto de su absoluta orfandad de una tradición narrativa y el mito de la increíble capacidad creativa de su generación.

Estudios como el que en esta oportunidad nos ofrece Doris Sommer son una muestra de que este proceso de revaloración y precisión de los sentidos interpretativos de este corpus narrativo se encuentra en su momento más fecundo. Su publicación viene a engrosar y complementar los diversos trabajos ofrecidos ya por conocidos críticos como Roberto González Echevarría, Antonio Cornejo Polar, Aníbal González, Julio Ramos, Klaus Meyer Minnemann, Ivan A. Schulmann y otros.

Su perspectiva teórica parte de un principio básico: el proceso de desarrollo de la novela latinoamericana se encuentra estrechamente vinculado con el proceso de formación y desarrollo de los diversos proyectos nacionales. Proyectos que se explican tanto en el proceso mismo de formación de la idea de nación como en el planteamiento de proyectos políticos específicos destinados a la materialización de dicho concepto. Este principio teórico que nos remite a reflexiones que sobre el mismo tema, y de modo tal vez más general, han venido realizando estudiosos como Benedict Anderson y Homi Bhabha, conduce a Doris Sommer a tratar de determinar las diversas vías con que esta intención obviamente política e ideológica logra articularse en un proyecto narrativo estrictamente artístico.

Su estrategia se dispone, en primer lugar, a demostrar que entre la amplia difusión de novelas decimonónicas que se produce en Latinoamérica desde mediados del Siglo XIX hasta las primeras déca-

das de nuestro siglo, y la etapa más prestigiosa de nuestra narrativa, producida con mayor nitidez entre las décadas de los 60 y 70, existe un hilo conductor que unifica todo este proceso dentro de un mismo fenómeno histórico-cultural. Es decir, que la tan mentada orfandad de los virtuosos del "Boom" no es sino el desconocimiento de las etapas y vínculos que condujeron a la novela latinoamericana dentro de un mismo proceso desde los años iniciales de la construcción de las jóvenes repúblicas, hasta los momentos en que la inserción continental en el mercado capitalista mundial creara nuevos determinantes para su desarrollo formal y su difusión en el mercado del libro:

This book is written for that unsuspecting public, and also for a generation of Latin Americans who, with justified enthusiasm for the Boom, may have taken the dismissal too literally. (p. 1)

El reconocimiento de un proceso único entre la novela fundacional decimonónica y la de la segunda mitad de nuestro siglo no apuntaría sólo a demostrar que sí hubo una tradición narrativa que finalmente dio como resultado una etapa esplendorosa como la del "Boom" y sus coetáneos, sino también una invariable repetición de mecanismos mediante los cuales se logra la articulación entre el proceso de desarrollo de los proyectos nacionales de los diversos países latinoamericanos y los proyectos estéticos narrativos. Para Doris Sommer los cambios en los procedimientos técnicos que se observan en los 60 demostrarían algo más que una simple modernización del texto narrativo frente a la novelística anterior. Acusarían, también, los procedimientos con que se estarían articulando las nuevas orientaciones polí-

ticas e ideológicas de los procesos nacionales con las formas narrativas más apropiadas para su expresión.

Lo sustancial de estas reflexiones previas a los estudios en que se centraliza el libro —las novelas fundacionales— es poner en claro que el estudio de la novela latinoamericana ciertamente requeriría de un sistema teórico que logre englobar todas sus etapas. Toda la narrativa latinoamericana se encontraría de algún modo u otro comprometida con preocupaciones históricas cuyo reconocimiento inmediato estaría, sobre todo, en el sistema de alegorías nacionales sobre las que se estarían construyendo constantemente.

Los detallados estudios textuales que a lo largo del libro nos ofrece Doris Sommer se proponen, pues, demostrar una segunda hipótesis, derivada de la anterior: las novelas que se escriben en momentos en que las nacientes repúblicas ingresan a sus primeras etapas de paz y gobierno institucionalizado (posteriores a las guerras de la independencia y el caudillismo) resultan instrumentos de esclarecimiento histórico y de difusión política. En este sentido, obedecerían a una intención consciente de hacer del texto narrativo un espacio donde puedan funcionar alegorías encargadas de ilustrar los pormenores de un proyecto de formación nacional y de dotar a la comunidad nacional naciente —hacia la cual didácticamente se dirige— de los esbozos definitivos de su historia e identidad:

In the epistemological gaps that the non-science of history leaves open, narrators could project an ideal future. This is precisely what many did in books that became classic novels of their respective countries. The writers were encouraged both by the need to fill in a history that would help to establish

the legitimacy of the emerging nation and by the opportunity to direct that history toward a future ideal. (p. 7)

Las generaciones jóvenes de escritores a quienes les toca reflexionar acerca de los destinos de sus respectivas repúblicas en los primeros momentos de tranquilidad social, optan por la creación de novelas donde las diferentes alianzas sociales, raciales y económicas, convenientes para la consolidación de la república sobre determinado concepto de nación, queden ilustradas o alegorizadas por argumentos narrativos centrados en una relación amorosa heterosexual. La calidad y complejidad de estos argumentos (de estos “romances”) revelarían en el plano narrativo el tipo de alianzas y “conquistas” que una sociedad civil e institucionalizada, pero enfrentada a fragmentaciones propias de un estado post-colonial y pre-moderno, requería para continuar en la vía de la construcción nacional:

My own suggestion constitutes the second concern here. It is to locate an erotics of politics, to show how a variety of novel national ideals are all ostensibly grounded in “natural” heterosexual love and in the marriages that provided a figure for apparently nonviolent consolidation during internecine conflicts at midcentury. Romantic passion, on my reading, gave a rhetoric for the hegemonic projects in Gramsci’s sense of conquering the antagonist through mutual interest, or “love”, rather than through coercion. And the amorous overtones of “conquest” are quite appropriate, because it was civil society that had to be wooed and domesticated after the creoles had won their independence. (p. 6)

La manera cómo Doris Sommer expone las diversas implicancias que esta particular manera de determinar el sentido histórico-político de estas novelas fundacionales, constituye el elemento provocador y sugestivo de todo el trabajo. La instauración de una perspectiva erótico-política en el estudio de las novelas fundacionales resulta en este caso el elemento central para entender y canalizar el sentido del aporte teórico de Doris Sommer en el estudio de la narrativa latinoamericana decimonónica y moderna en general.

El libro contiene diez capítulos. El primero, dividido en dos partes: 1. "Irresistible romance" y 11. "Love and country: an allegorical speculation", hace un resumen minucioso de los fundamentos teóricos del libro y de las razones por las cuales es posible estudiar el corpus de las novelas fundacionales bajo una óptica común. El capítulo 2, "Plagiariéd authenticity: Sarmiento's Cooper and others", desarrolla una manera específica de decodificar intertextualmente las alegorías nacionales tomando en cuenta la circulación de ciertos "romances" que tuvieron mucha influencia sobre nuestros escritores, especialmente, en este caso, la obra de Fenimore Cooper. Los siguientes seis capítulos (del 3 al 8) constituyen en conjunto el contenido en el que se centraría la aplicación de la perspectiva teórica en la que se funda la investigación. La propia autora nos dice que estos capítulos:

explore particular examples of nineteenth-century romances, their projections of national conciliation through lover's yearnings across traditional racial and regional barriers. (p. xi)

Los capítulos en referencia son los siguientes: 3. "Ama/ia: Valor at

heart and home", 4. "Sab C'est moi", 5. "O Guarani and Iracema: Brazil's two-faced indigenism", 6. "María's disease: A national romance (con)founded", 7. "Something to celebrate: National nuptials in Chile and Mexico", y 8. "Starting from scratch: Late beginnings and early (t)rases in *Enriquillo, Cumandá, and Tabaré*". El capítulo 9, "Love of country: Populism's revised romance in *La vorágine* and *Dona Bárbara*", rompiendo un tanto con la homogeneidad del corpus se concentra sobre dos novelas del siglo XX. Sin duda éstas resultan útiles para demostrar la validez de las hipótesis del libro, toda vez que constituyen inconfundibles versiones de "romances" que siguen manteniendo el proyecto de las novelas decimonónicas con respecto a las construcciones nacionales, pero dando respuesta a contextos temporales distintos. Finalmente, el capítulo 10, "It's wrong to be right: *Mamá Blanca* on fatherly foundations", hace un especial estudio de una novela coetánea de las dos anteriores para, tomando en cuenta la perspectiva femenina con que está escrita, seguir profundizando en la relación constante que la autora encuentra entre ficción e historia ("romance" y "proyecto nacional") dentro de la narrativa moderna latinoamericana.

Foundational Fictions plantea una serie de interrogantes. Su perspectiva teórica y las modalidades que adquiere su aplicación práctica hacen de su lectura una permanente búsqueda de respuestas y reformulación de preguntas. La demostrada calidad histórica e ideológica de la tradición narrativa latinoamericana no sólo posibilitan este tipo de aproximaciones críticas, sino también crea y mantiene un tipo de lector atento a estas im-

plicancias textuales. Doris Sommer, con erudición y agudeza, estimula a este lector.

Carlos L. Orihuela
Universidad de Pittsburgh

Julio Rodríguez-Luis. *The Contemporary Praxis of the Fantastic: Borges and Cortázar*. Nueva York: Garland, 1991.

Generalmente las polémicas sobre la literatura fantástica y el realismo mágico, o están completamente en desacuerdo o se ignoran mutuamente, constituyendo lo que Emir Rodríguez Monegal llamó "un diálogo de sordos". *The Contemporary Praxis of the Fantastic: Borges and Cortázar* por Julio Rodríguez Luis, el primer título en la nueva serie latinoamericana de la editorial Garland, dirigida por David William Foster, intenta remediar esa situación.

El capítulo uno es un resumen de las discusiones teóricas sobre la literatura fantástica, con atención especial a la *Introduction à la littérature fantastique* de Tzvetan Todorov. Rodríguez Luis reconoce que el libro de Todorov ha suscitado bastante controversia, pero dice que esto sólo sirve para subrayar su importancia (3). La identificación que hace Todorov de lo fantástico con la vacilación del lector frente a la irrupción de lo sobrenatural en un contexto realista ayuda más que cualquier otro análisis de la narrativa fantástica a esclarecer sus estructuras y metas ("His identification of the fantastic effect with the reader's hesitation within a realistic context, ... helps more than any other analysis of the principles governing those texts toward

clarifying their structures and goals," 30). La última parte del capítulo repasa otros análisis teóricos de la literatura fantástica (los de Bessière, Brooke-Rose, Rabkin, Irwin, Siebers, Jackson, Cixous, y Barrenechea) *vis à vis* la posición de Todorov.

Los capítulos dos y tres forman un estudio completo de los cuentos de Borges y Cortázar. El problema, dice Rodríguez Luis, es que los críticos aceptan como hecho indiscutible que la mayoría de estos cuentos son fantásticos (ix). El libro examina los cuentos utilizando la discusión teórica del primer capítulo y descubre no sólo que un número relativamente reducido de ellos cabe dentro de lo que correctamente se puede llamar lo fantástico sino que cada autor utiliza la literatura fantástica para fines muy específicos. Las ficciones fantásticas de Borges, por ejemplo, elaboran las convicciones fundamentales de su obra, la universalidad de todas las ideas, la negación de la originalidad, y la afirmación de individualidad como la única verdad con respecto a la posición del hombre en el mundo ("Borges" "fantastic" **fictiones** can be said to be aimed at elaborating ... the fundamental convictions that persistently occupy [his work]: the absolute universality of all ideas, with the equally absolute denial of originality as its corollary, and the affirmation of individuality as the sole truth regarding man's position in the world" 101). El capítulo sobre Borges estudia en detalle cuentos como "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius", "Pierre Menard, autor del *Quijote*", "Funes el memorioso" y "Las ruinas circulares".

Respecto a la cuentística de Cortázar, descubrimos que lo fantástico no es su verdadero interés, según Rodríguez Luis. La fuerza mo-